



TAROT ALEXA

EL
CAMINO
DEL
TAROT

UN VIAJE A TRAVÉS
DE LOS ARCANOS
MAYORES

DIANA

TAROT ALEXA

EL CAMINO DEL TAROT

Un viaje a través
de los arcanos mayores

Autoconocimiento

DIANA

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Primera edición: enero de 2022

© TarotAlexa, 2021

© Editorial Planeta Colombiana, S. A., 2021

© Editorial Planeta, S. A., 2022

Diana es un sello editorial de Editorial Planeta, S.A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.planetadelibros.com

© Ilustraciones del interior: © LEMATCOMUNICACIONES SL

ISBN: 978-84-18118-87-6

Depósito legal: B. 18.563-2021

Fotocomposición: Realización Planeta

Impresión y encuadernación: Liberdúplex, S. L.

Impreso en España – *Printed in Spain*



Sumario

Un maestro llamado Tarot	11
El tarot: una historia misteriosa	15
Los cinco mitos sobre el tarot	19
Cómo leer este libro	23
EL MAGO (Inicio el camino con certeza)	29
LA PAPISA (El tesoro está dentro)	41
LA EMPERATRIZ (Expreso mi abundancia)	51
EL EMPERADOR (Encuentro una estructura)	61
EL PAPA (Sigo mi corazón)	71
EL ENAMORADO (El amor es mi herencia)	81
EL CARRO (Me doy el permiso de realizarlo todo)	91
LA JUSTICIA (Me hago justicia)	103
EL ERMITAÑO (Honro mi camino)	113
LA RUEDA DE LA FORTUNA (La vida siempre cambia, mi esencia no)	123

LA FUERZA (El amor es mi poder).....	135
EL COLGADO (Soy rebelde, veo el mundo tal como es)	145
EL ARCANO SIN NOMBRE (Muero para ser yo).....	155
TEMPLANZA (Reconozco la divinidad que me habita)	169
EL DIABLO (Veo mi sombra).....	181
LA CASA DIOS	
(Descubro que las crisis son sagradas)	193
LA ESTRELLA (Asumo mi brillo)	205
LA LUNA (Me entrego al misterio)	215
EL SOL (Me reconozco como hijo de Dios).....	227
EL JUICIO (Escucho la llamada de mi alma)	237
EL MUNDO (Celebro y agradezco lo logrado)	247
LE MAT (Soy libre: no soy nada y lo soy todo).....	257
Leer las cartas: tú y el tarot	265
Lectura amor / miedo	267
Descubre tus dones	268
El mensaje de los sueños	269
Tú y tus vínculos.....	270
Los deseos de la luna.....	272
¿Dónde está el nudo?.....	273
Sal de la encrucijada	274
Lectura de El Mundo	276
El tarot y el viaje del alma	279
Gracias	281
Bibliografía	283

Un maestro llamado Tarot

Una certeza se instaló en mi corazón. Sin saber para qué, mi alma me pidió a gritos conocer el tarot. Tenía veintiún años y jamás había estado en contacto con un mazo de cartas. Tampoco tenía ninguna información sobre el tema, pero algo me empujó a descubrir qué escondían esas imágenes. El deseo de conectarme con ellas y conocer sus secretos movió poderosamente algo en mi interior.

Intuía que el tarot era un camino sagrado y no entendía por qué la mayoría de la gente lo veía como algo maligno o lo usaba como un oráculo que de manera irresponsable vaticinaba crisis, accidentes, envidias, peligros e infidelidades. Yo no quería adivinar nada; esa idea me ha aterrado siempre, pero sí quería sumergirme en un mundo desconocido que me seducía y me convocaba.

Cuando cumplí veintidós años, el novio que tenía en ese momento me regaló mi primer tarot. Era un tarot astrológico, con imágenes muy bellas, que me abrió el camino a este conocimiento. Antes de comprar un libro que me enseñara o predeterminara mi manera de ver las cartas, quise relacionarme con

ellas a mi manera. Observaba sus detalles, sus colores y su simbología. Trataba de conectarme con la información que encerraba cada arcano y, poco a poco, esas imágenes fueron siendo mías. No estaban en un papel, estaban vivas. Empezaron a danzar conmigo, a hablarme y a guiarme.

Sin embargo, sentía que algo faltaba. Meses después, una película cambió mi manera de entenderlo. Fue *La montaña sagrada* (1973), de Alejandro Jodorowsky. Al final del filme aparecía él, un hombre de barba blanca y voz afable, explicando el tarot de Marsella con una sensibilidad y un respeto que jamás había oído. Me cautivó y, al día siguiente, compré su libro *La vía del tarot*. Como si la espiral diera otra vuelta, el día de mi cumpleaños número 24 recibí otro tarot. En esa ocasión mi hermana, sin saber que yo lo quería, me regaló el tarot de Marsella que en 1997 restauraron Alejandro Jodorowsky y Philippe Camoin. Las imágenes, tan distintas a las de mi tarot astrológico, me inspiraron de inmediato. En ese momento, el tarot de Marsella se convirtió en mi maestro. Un maestro poderoso que me pedía mirarme completamente.

Así comencé un trabajo interior profundo, primero con los arcanos mayores (22 estados de conciencia que integraremos en este libro) y más tarde con los 56 arcanos menores (copas, bastos, espadas, oros y figuras de la corte: paje, reina, rey y caballero). Entendí que el tarot proponía una búsqueda psicológica honda y que cada arcano desvelaba un aspecto de mi inconsciente que algunas veces era sencillo asumir e integrar, y otras casi imposible de reconocer. Las resistencias aparecían, pero el tarot siempre me abría la puerta. Me enseñaba la manera de enfrentarlas, de atravesarlas y de asumirme completa.

Hoy sé que el tarot y yo hemos danzado juntos durante muchas vidas, y que lo que generalmente hacemos al acercar-

nos a estas herramientas sagradas es tan solo recordar. Cada arcano es un universo. El trabajo que plantea el camino del tarot es eterno y no conduce a conclusiones predeterminadas ni metas absolutas. Pero, ante todo, es un proceso amoroso que, si lo permitimos, nos sana y nos transforma intensamente.

Caminar con el tarot es atreverse a transitar por una vía de autoconocimiento y de realización. Después de caminar a su lado durante diecisiete años, aún me considero su discípula. Todos los días me enseña, me guía, me cuestiona y me ilumina. Y eso es lo que deseo que vivas tú también. La idea es que este libro se convierta en una herramienta para tu uso diario, que aprendas a familiarizarte con el lenguaje de los arcanos mayores y a usar su sabiduría en tu vida cotidiana.

Este viaje comienza con el arcano de El Mago y finaliza con *Le Mat*, conocido como El Loco. Pero en realidad, como lo verás, no se trata de un fin. El tarot no nos presenta un camino lineal ni dual. El tarot es un gran mandala y nos remite siempre a la unidad. Por lo tanto, el final de este libro solo será un nuevo comienzo para ti, uno que podrás emprender con toda la información que te darán los arcanos mayores y con el trabajo interior que cada uno de ellos te invita a realizar.

En cada capítulo descubrirás qué nos propone cada arcano, su simbología, sus sendas y el trabajo práctico que te sugiere. También encontrarás preguntas que espero que respondas porque, si bien el tarot contesta nuestras preguntas, también nos plantea las suyas. Cada arcano formula varios interrogantes y, al hacerlo, te lleva a cuestionar, ver o sanar diferentes aspectos de tu vida.

Sin embargo, dependerá de ti, y únicamente de ti, hacer el trabajo. Como ser humano autónomo decidirás realizar o no el proceso evolutivo que te proponen los arcanos. De corazón,

espero que lo hagas. Que desde tu libre albedrío elijas el amor y te atrevas a verte desde la luz que te habita.

La idea no es llenarte de información y complacer únicamente a tu mente lógica. Por supuesto, conocer el significado y la simbología de los arcanos es importante, pero también lo es animarte a trabajar en ti, arriesgarte a soltar tus defensas y darte cuenta de que, suceda lo que suceda en tu vida, siempre puedes elegir de nuevo. Trabajar en nosotros mismos es lo más amoroso que podemos hacer en este fragmento de vida. Atravesar eso que nos genera tanto miedo y resistencia, nos hace libres.

A medida que avances en las páginas de este libro, te darás cuenta de tus nudos y limitaciones, pero también de tus tesoros y del inmenso potencial que habita en ti. Sabrás usar las cartas en tu vida diaria, aprenderás a preguntarle al tarot y, si estás dispuesto/a, recibirás sus regalos. Solo te pido una cosa: no hagas de las cartas un fetiche y, de una vez por todas, deja de lado la idea de que el tarot es brujería y adivinación. Respetá profundamente esta hermosa herramienta. Úsala para tu evolución y conciencia.

El tarot vive en mí, permite que viva en ti también. Anímate y recorramos juntos el sagrado camino del tarot.

El tarot: una historia misteriosa

A partir de otras cosas nunca extraerás la unidad,
a no ser que hayas logrado la unidad en ti mismo.

GERHARD DORN*

Como todo lo sagrado, al tarot también lo envuelve un halo de misterio que mantiene gran parte de su historia y sus orígenes ocultos. Es tan antiguo que no es posible decir con precisión quién o quiénes lo crearon, cuándo y dónde surgió, y en qué momento empezó a utilizarse como una herramienta de conocimiento y transformación.

Nadie sabe tampoco el significado exacto de la palabra *tarot*, aunque sí se conoce que de este nombre surgen más de veinte palabras místicas como *Torá* (texto sagrado del pueblo judío), *oro*, *ora*, *rota* y *Aor* (símbolo del reiki unitario que significa «fuerza divina»). Según Alejandro Jodorowsky y Marian-

* Filósofo, alquimista y médico belga del siglo XVI.

ne Costa, «la palabra *tarot* sería egipcia (*tar*: camino; *rog*: real), indo-tártara (*tan-tara*: zodiaco), hebrea (*torá*: ley), latina (*rota*: rueda; *orat*: habla), sánscrita (*tat*: el todo; *tar-o*: estrella fija), china (*tao*: principio indefinible), etc.».*

Sin embargo, estoy convencida de que lo importante no está en la capacidad de desvelar con lupa su significado y su historia y que, por lo tanto, los detalles de su pasado resultan irrelevantes. Lo verdaderamente sustancial se encuentra en el tesoro espiritual que representan los arcanos, imágenes simbólicas que nos hablan de las vivencias más profundas de la experiencia humana, arquetipos que han sabido trascender el tiempo.

A través de los siglos, el tarot ha sido utilizado de muchas maneras: como un método adivinatorio, como un divertido juego de salón, como una manera de revelar información oculta y como un camino sagrado de autoconocimiento. Diferentes grupos étnicos y religiosos han reclamado su paternidad. Los chinos, los griegos, los hebreos, los árabes, los hindúes, los cártaros y los gitanos aseguran que los orígenes del tarot se encuentran en su historia y su cultura.

Se dice que los sabios de las tres grandes religiones, judía, cristiana y musulmana (cuyo simbolismo aparece en el tarot de Marsella), preservaron los secretos sagrados de la humanidad en las cartas del tarot. Los más avezados creen que su origen se remonta a los tiempos de la antigua civilización de la Atlántida, otros afirman que nació con los mayas y los babilonios, mientras que otras corrientes apuntan a los egipcios. Se ha dicho que los arcanos pertenecen a estados secretos de algún ritual iniciático en Egipto y que forman parte de los jeroglíficos del

* Alejandro Jodorowsky y Marianne Costa, *La vía del tarot*, Random House Mondadori, Barcelona, 2006, p. 21.

legendario libro de Thot, dios de la sabiduría e inventor de la escritura.

Otras teorías sostienen que fue concebido por los albigenses, una secta gnóstica que floreció en el siglo XII en Francia, y que son las adaptaciones del libro de sonetos que el humanista y poeta Francesco Petrarca compuso para Laura (*I Trionfi*) en el siglo XIV, en los que cada uno de los personajes lucha y triunfa sobre el anterior. Sin embargo, los primeros datos concretos sobre el tarot surgen en la Edad Media, un tiempo en el que sus simbólicas imágenes se utilizaron para transmitir enseñanzas que no eran avaladas por la iglesia. Era a través de las imágenes que se podía acceder a una información mística y sagrada que estaba vedada para la mayoría de las personas.

Parece que su conocimiento se introdujo en el norte de Italia en el siglo XV. De allí proviene el tarot más antiguo del que hasta ahora se tenga registro: el tarot Visconti-Sforza, encargado al pintor Bonifacio Bembo por el duque de Milán a mediados del siglo XV, que hoy se encuentra en varias bibliotecas, museos y colecciones privadas alrededor del mundo. Se trata de un juego en el que aparecían arcanos como El Mago, La Emperatriz, El Carro y El Colgado. El Diablo y La Casa de Dios no formaban parte de los triunfos; no se sabe si evitaron estas imágenes o si aún no habían sido incorporadas. Incluso se cree que el uso adivinatorio de las cartas surgió en esa época, cuando en las reuniones sociales era común pedirles a las doncellas y los caballeros que sacaran al azar una carta para conocer su destino.

Para muchos, el verdadero origen del tarot nace en el sur de Francia con la aparición del popular tarot de Marsella durante los siglos XVII y XVIII. Desde ese momento, la estructura del tarot ha estado compuesta por los 22 arcanos mayores y los 56 arcanos menores que se conocen hoy en día.

Arcano viene de la palabra latina *arcanum*, que significa «secreto, misterio», y es una puerta directa al inconsciente. Los arcanos nos proponen transitar un camino interior que nos conduce a ver lo que está oculto y empezar a sanar. A través de la simbología y la numerología de los arcanos, el tarot nos anima a conectarlos con nuestra verdad interior.

Los arcanos menores (oros, copas, bastos y espadas) trabajan aspectos cotidianos de la vida material, emocional, creativa, sexual e intelectual. Hablan de nuestras necesidades, deseos, emociones y pensamientos. Por su parte, los arcanos mayores describen el proceso humano de evolución espiritual. Sin embargo, es importante recalcar que ambos caminos (menores y mayores) se complementan. Nos ayudan a unir fragmentos para recuperar la unidad y reconocer otras dimensiones de nosotros mismos.

Para Gustav Jung, los arquetipos del tarot surgen del inconsciente colectivo. Por eso han trascendido el tiempo y forman parte de las prácticas y creencias de diferentes pueblos y culturas que, a lo largo de la historia, han encontrado en el tarot un poderoso espejo del ser humano.

Aunque hoy existen más de siete mil versiones distintas del tarot, para mí, la verdadera esencia de los arcanos está en la simbología que nos proporciona el tarot de Marsella, cuyas imágenes van más allá de lo personal y lo obvio como sucede en otras versiones. Su lenguaje es universal y nos invita a viajar profundamente dentro de nosotros mismos.

Estoy convencida de que el tarot es un camino de evolución y realización, una maravillosa guía para despertar del sueño de este mundo.